

10

c/18869

2170

35989

*Las burlas veras*  
*de*  
*Lope de Vega*





LAS BURLAS VERAS:

# COMEDIA

FAMOSA.

De Lope de Vega Carpio.

Hablan en ella las personas siguientes.

Felisardo Duque de Urbino.

Otaúio.

Flore dama.

Celia Princesa.

Rugero.

Serafina dama.

El Principe Alberto.

Riselo y Fabio.

Vnos músicos.

Eduardo Duque de Calabria.

Don Felix.

Algunos criados.

## TORNADA PRIMERA.

Salto Felisardo, Duque de Urbino y

Otaúio.

Feli. Tanto amaua Alexandre?

Ota. No parece

Ota. En fin no eres de nadie conocido

Feli. Nadie sabe quien soy.

Ota. Amor notable!

(do?

Feli. Ay Otaúio, q̄ harè, q̄ estoy r̄di.

Ota. De Napoles pretendes el Còdesta

casar con la Duquesa,

ble,

y pienso que a tu hermano no le pe

porque le està inclinado.

(la,

Feli. Yo la vi retratada

en traje de viuda,

principio de mi amor, cuyo cuydado

me truxo à verla, y vi que à la pintada

venciò la verdadera.

como a pequeña luz el Sol pudiera

mas puestto que no muda

hasta agora el estado, y que la obliga

el luto de Alexandro su marido,

como anda tan galana?

Ota. No ha sido

sin causa, vn año aura que la fatiga

vn mortal tristeza,

por què dexar el luto le hà mandado

que pueda proceder en su belleza

tanta tristeza de mayor cuydado?

Fe. Si ella le ama como ella ser merece

amada, Otaúio, no le aurà oluida.

yo traygo empresa hermosa. (do

quanto a mi parecer dificultosa,

pres quiero enamorarla cò secreto

y si està enamorada,

no ha de tener efeto

mi esperança fundada

en ser Duque de Urbino;

si no me favorece el desatino;

con que seruilla intento.

Ota. Ya q̄ sigues tan justo pensamièto

no te desmayen zelos de vn difunto;

dè vn viuo fueran peligrosos zelos,

q̄ de vn muerto, estencillos de los cie-

Feli. Quien, dime, te pregunto (los

mas priua con su Alteza.

Ota. Con què mas comunica su triste

es con Rugero, secretario suyo. (za

de nacion Español, hòbre entendido.



Fel. Es moço? Ota. Y muy galan.

Fel. Dichoso ha sido. (yo, padre yo ser su amigo? Ota. Si lo es tu

muchas cosas sabras de la Duquesa, y es el mejor principio de su empresa.

F. li. Cõ oro piẽso hazer las amistades.

Ota. Del oro con razon te persuades, mas el moço es hombre virtuoso, y no ha de ser el oro poderoso.

Fel. El oro ha derribado los gigãtes mas valientes del mundo.

Ota. Yo resigo, que no serãn con el fuerças bastantes.

Fe. Pues q̃ mediotẽdrẽ de ser su amigo

Ota. Hazer que le acuchillen tus criaç así fugidamente, (dos,

y que siendo por ti desbaratados, mostrando pecho, y coraçon valiente

Te aficione de ti, reconocido al fauor de tus manos merecido. (sa;

Fe. Es de tu ingenio industria milagro vamos, q̃ a executar la voy dispuesto.

Ota. No pienso que tan presto hallaras la ocasion.

Fel. Ay Celia hermosa, si llego a merecerte, que mas dichosa suerte: pero sino, para viuir contento, basta q̃ sepas tu mi pensamiento.

Salen la Princesa, y Flora.

Flo. Oy parece que amaneces mas triste. Cel. Causa he tenido.

Flo. Pon las causas en oluido, por quien tanto te entristeces.

Ya es el Duque mi señor, en descanso. Cel. Ya lo se, que en mi la piedad es fe de su virtud, y valor.

Flo. No ha de quedar un retrato en todo Palacio. Cel. Anierte

Flora, que yo por su muerte, en el alna le retrator

mas la tristeza de oy tiene otras causas. Flo. Sospecho;

por los estremos que has hecho, que en tu pensamiento està.

No te agrada el casamiento del Condestable? Cel. Quisiera no casarme, si pudiera, que en lo demas, yo no siento que esse Principe no sea digno de todo fauor.

Flo. Aquel tu passado amor, poco tu vida deslea.

sientate, que has de escuchar vna cancion de Rugero

tu Secretario. Cel. No quiero con la musica aumentar

mi tristeza. Flo. Pues cancion de Rugero no te agrada?

Cel. Si es por ti, serã cansada.

Flo. Por mi, pues porque ocasion?

Cel. Porque versos de Rugero no me parecen tambien

como su prosa. Flo. Ahora bien, llamar à Tebrando quiero.

Pero ya vienenaqui tus musicos, y el priuado

de Rugero. Cel. Esse criado es alegre para mi,

que no es necio, ni me cansa como otros. Flo. Tienes razon?

Salen musicos, criados y Fabio.

Fab. Como vã de condicion, no se tiempla, no se cansa,

serenissima Princesa, tu injusta melancolia?

Cel. O Fabio, mucho porfia, matarme quiere no cessa.

Fab. Hallarãse bien con vos, que es tanta vuestra belleza, que enamora ya la tristeza.

Ris. Braua necesidad por Dios.

Fab. Dezi de vos, majadero, otra cola mas discreta.

Ris. Yo Fabio, no soy poeta como tu señor Rugero.

Fab. Y que pierde el Secretario



por serlo? *Ris.* No digo tal.  
*Fab.* Pareceos que le esta mal,  
ó es a su oficio contrario?  
Ya paflo gracias al cielo,  
aquel figio melindroso,  
y ha venido el mentiroso;  
que estana esperando el suelo?  
Porque pensays que no tiene  
justo honor? *Ris.* No sé por Dios.

*Fab.* Por vn necio como vos,  
que a ser disparates viene,  
Venid acá, la pintora  
pierdea porque anden colgadas  
mil figuras mal pintadas,  
de su valor, y hermosura?

*Ris.* No pierde. *Fab.* Pues la poesia  
tampoco puede perder  
por quien la trae a vender,  
de su diuina harmonia.  
Cantad algo a la Princesa;  
y sea de mi señor;  
conocereys su valor;  
si su mal se aumenta, ó cesia?

*Cant.* Aunque veys q̄ muerto vengó;  
no es celos ni disfavor,  
fino la pena, y temor  
de perder el bien que tengo. (na

*Cel.* No cantes. *Fab.* Luego no es buca  
esta Poesia. *Cel.* No iguala  
a mi mal, fino en ser mala.

*Fab.* Luego tu mal la condena.

*Cel.* Hizola por ti Rugero,  
Flora? *Flo.* Presumo que si.

*Cel.* Mas poeta ha sido aqui,  
que galan, ni cauallero.  
El dice, que muerto viene,  
sin celos, y disfavor;  
sin celos, quien tiene amor?  
ó no le tiene, ó los tiene.  
Luego se alaba de ser  
favorecido, en que ofende  
a la dama que pretende,  
y mas si es para muger?  
Solo confiesa el temor

de perder el bien que tiene,  
confianza por quien viene  
tanto desprecio a su honor.  
Y si a Rugero le dan  
fama de opinion discreta,  
bien puede ser buen poeta;  
mas no discreto galan.

*Flo.* Con rigurosa censura  
vn villanzico has mirado;  
en que el no aura reparado,  
fino en dezir su ventura.

*Cel.* Flora, si estás consolada  
de que se alabe, ella en, *Gien*  
que yo lo estaré tambien;  
y me agrada, si te agrada?

*Ris.* Diremos la copla? *Cel.* No,  
porque se ha de alabar mas.

*Fab.* Fuerte con Rugero estas;

*Cel.* Su alabança me cansó  
Los versos Fabio, amorosos;  
se hizieron para que xarle  
de amor, no para alabar se;  
ni dexar de ser zelosos.

Reñiale cierta dama  
a vn galan, que no escriuia  
como otras vezes solia,  
y como suele quien ama;  
y respondiolo: Encareces  
sin causa mi proceder;  
que ver los tengo de hazer  
si no me desfavoreces?

Dispidió Alexandro vn dia;  
a quien mas con el priuó,  
solo porque se alabó  
de la merced que le hazia.

*Flo.* El viene a tiempo, que puede  
satisfacerte mejor.

*Cel.* No trato cosas de amor,  
adonde el respeto excede,  
de verle te has alegrado.

*Sale Rugero.*

*Rug.* Albricias vengo a pedirte;

*Cel.* Y yo quiero preñenirte  
de que es necio tu cuydador.



y mas si por dicha vienes,  
no muerto por disfavor,  
fino con pena, y temor,  
de perder el bien que tienes.  
*Rug.* Menandro te aurà contado,  
algún disparate mio,  
escriuo mal, y porfio.  
*Cel.* No porfia quien me ha dado,  
alcance tan presto al bien,  
que solo temi el perdelle.  
*Rug.* No ha sido por ofendelle;  
pues que no. dize de quien,  
y bien sabes tu que amor;  
licencia ha dado a quien ama,  
que sin señalar la dama,  
pueda dezir el fauor.  
*Cel.* No ha dado donde se sabe  
a quien si eres pnesté entiende.  
*Rug.* Si a quien si no se ofende;  
que la porta que yo me alabe;  
mas pienso que son excusas  
de la albricias propuestas.  
*Cel.* Ya la causa manifestas,  
aunque en razones confusas,  
y mas no me he de casar,  
ni me podran persuadir  
que albricias quieres pedir,  
de lo que me ha de pesar,  
*Rug.* Estado todo firmado,  
no podra dexar de ser.  
*Cel.* No ay firma, en ser yo muger  
de hombre de quien no me agrado.  
*Rug.* En Grandes, el casamiento,  
es conueniencia no mas.  
*Cel.* Tan necio, Rugero, estas  
en tan loco atreuimiento,  
como en dezir que no vienes  
muerto de zelos ni amor,  
fino de pena, y temor  
de perder lo que no tienes;  
todas mis melancollas  
nacen de tomar estado  
y de ninguno me agrado.  
*Rug.* De la razon te desvias;

que el Principe mi señor  
no tiene mas heredero;  
*Cel.* Heredale tu Rugero,  
y alabate del fauor.  
*Vase y quedan Rugero, y Fabio.*  
*Rug.* Que es esto Fabio? *Fab.* Que es  
oy llena de impertinencias.  
*Rug.* De vnos dias a esta parte,  
de quanto intento le pesa,  
de quanto digo se cansa;  
no ay carta que no le ofenda;  
no ay verso de que no burle.  
*Fab.* Si es por ventura Poeta,  
que dizen, que en ellos es  
secreta naturaleza,  
agradarse de sus cosas;  
cansarse de las agenas;  
y de aqui vengo, señor,  
a tener por cosa cierta,  
que ay vno solo en vn siglo,  
y que cada qual lo piensa.  
*Rug.* Si siente que siruo a Flora,  
presumiendo que es ofensa  
de su casa. *Fab.* No es posible;  
siendo cosa que profesan  
quantas naciones, adonde  
Reyes politicos Reynan,  
señalr damas en Palacio,  
con galas, motes, y fiestas,  
es cosa muy recebida.  
*Rug.* Pues de que se ofende Celia?  
*Fab.* Como perdió su marido,  
no quiere que nadie quiera;  
*Rug.* Pues case se, y quiera, Fabio;  
a vn hombre que la merezca.  
*Fab.* No deue de imaginar,  
que aurà en el mundo quien pueda  
ser lo mismo que su esposo.  
*Rug.* Fabio, es muger Excelencia.  
*Fab.* Ya lo se, que por acá,  
en auiendo alguna pena,  
amor con amor se cura,  
que es la mejor contra yerua;  
y aun ay muger, que pensando



en que los gustos se yelaron  
tiene quatro prevenidos  
para si el vno la dexa.

Dixome vn dia vna ninfa:

Fabio, la muger discreta,

que professa libertad,

juegue siempre a la primera,

oros de algun hombre rico,

la costa, y casa mantenga

con las copas, y las galas,

que mas las mugeres precian.

Espadas nunca les falten,

que de muchos se respetan,

y bastos de alguna vara,

cuya sombra la defiendan:

pero vna muger illustre,

primero que a pensar venga

que ay consuelo en lo que pierde,

se morirà de tristeza.

Rug. Muera se, y dexeme a Flora,

que es cosa cansada y necia,

enfadar se cada dia

de mi fauor, o mi pena.

Que se le dà que yo escriua

en canciones, o en endechas,

el fauor, o el disfauor,

corre mi amor por su cuenta?

Estoy obligado yo,

por su arancel a quererla;

que le vā en que yo me alabe

de que ella me fauorezca.

Quando comencé a servir la,

prué, Fabio, de manera,

que hasta la embidia me daua

tributo por no ofenderla.

No se lo que tiene agora,

que me manda que la vea;

y en medio de muchas honras,

me dize: Salios a fuera.

Tal vez me dióta vna carta,

y apenas llego a la media,

quando ayrada se levanta,

y sin firmarla me dexa.

Hasta su Camara, vn dia

me mandò entrar pero en ella,

apenas puse los ojos

con vergonçosa modestia;

que a medio vestir estaua

en vna cama de tela,

recogiendole Fenisa

las mal recogidas trenças;

quando me dixo: Quien fue

quien os dió tanta licencia;

a quien diez salas de alli,

pienso que le di respuesta.

Fab. Señor esta variedad

procede de la aspereza

de su condicion, efeto

de quien su gusto desprecia,

que ay mugeres que aborrecen

su mismo desseo, y llegan

a no querer lo que quieren.

Rug. Porque? Fab. Por causas secretas

Rug. El Principe.

Sale el Principe Alberto.

Alb. Quien duda, que has tenido

buenas albricias del tratado intento

Rug. Tā buenas grā señor, tales hā sido

que aun no quiso saber el casamiéto.

Alb. Que dizes?

Rug. Que como aspid, el oydo

certò a mi voz, culpò mi atreuimiéto

y dize, que no trata de casarse.

Al. Firmeza, digna en parte, de culparse

Dexe Celia tristeza tan injusta, (to.

dexe tan grāde erro, ya el Duq es moue

si me cogiera a mien edad robusta,

por ventura gustara del cócierto: (ta,

ya el de Calabria es Principe de Angu

serà sin duda el matrimonio incierto,

la vezindad me obliga, étre otras cosas

Rug. Justas resoluciones, y forçofas

Alb. Despacha las que tengo

de Napoles, y al de Urbino,

deten al Duque, y dile, que no hable

en lo que por sus cartas me preuie

que Celia no es el mar inexorable,

ni la precisa ley de su destino;



mi sergós, mi temor, mi diligencia,  
 su gusto rendirán a mi obediencia.  
 En retanto se trate de alegrarla,  
 con músicas, y fiestas; y tu puedes  
 por tu parte también solicitarla,  
 q̄ ya se yo cō que lealtad procedes.  
*Rug.* No sé si es esto me atreuiése a aballa  
 pero porque de mi seguro puedes,  
 que he de servirte, aū para darla enojos  
 quiero ofrecerte a sus ayrados ojos.  
*Alb.* Dile q̄ ya mi edad no me permite,  
 que así su casamiento se dilate,  
 sino que le confirme, y solicite,  
 y de la execucion esciua, y trate:  
 que no es razon q̄ al cielo ayrado irrite,  
 con que mi vida sin razon maltrate,  
 pues quādo por quē soy no me respete,  
 que hā de sus tristezas se promete.  
 Alaba a Celia al Duque, pues ya sabes,  
 que es efeto de amor el alabança,  
 de su persona, y sus costumbres graues,  
 pod-ás dezir quanto la fama alcança:  
 que como el fi, con su rigor acabes,  
 puedes tener segura confiança,  
 de que a tu patria España, el casamiēto  
 te buelua rico, prospero, y contento.  
*Rug.* En ella no he menester, (*Vase*  
 Fabio, aunque el oficio acete,  
 lo que el Principe promete.  
*Fab.* Mientras no puede saber  
 nixu nombre, ni quien eres,  
 no yerra en querer honrarte.  
*Rug.* Como puedo yo ser parte,  
 si sabes que las mugeres  
 son firmes en su opinion  
 para que Celia se case.  
*Fab.* Podrá ser que se le passe  
 esta necia presuncion.  
 Pocos difuntos maridos;  
 Rugero, se alabarán,  
 como el Duque de Milan.  
*Rug.* Fabio, muertos, y queridos;  
 implica contradiccion;  
 salir de palacio quiero;

tengo cauallio? *Fab.* El houer  
 esgrimió con el rufon,  
 y no están para salir,  
 que como estauan a escuras;  
 jugauan las erraduras  
 sin poderlos desparcir.  
*Rug.* Tá tarde, y a pie. *Fel.* No importa *Feli.*  
 cerca está nuestra posada,  
 y ya sabes que esta espada  
 rompe vidas, y almas corta.  
*Rug.* Que notable obscuridad!  
*Salen Felisardo y Otauio, y tres criados.*  
*Feli.* Llegad, y hazed lo que os digo. *Rug.*  
*Rug.* No sé que tenga enemigo,  
 Fabio en toda la ciudad,  
 y estos hombres embogados  
 me han causado algun temor.  
*Ota.* Es Leonido. *Rug.* No señor.  
*Fab.* Quatro son todos armados.  
*Ota.* Pues quienes es? *Rug.* Vn cauallero  
*Ota.* Diga el nombre. *Rug.* Para que  
*Ota.* Es Rugero? *Rug.* Si leré,  
*Ota.* Soldados muera Rugero.  
*Feli.* Traydores tantos a vn hombre?  
 Cauallero pelcad,  
 que aqui es Rey yo. *Fab.* Respectad  
 perros de Rugero el nombre.  
*Rug.* Heyd cobardes huyd.  
*Ota.* Agradeceldo al que vino.  
*Feli.* Seguillos es de latino.  
 señor quien soys me dezid,  
 porque tanta obligacion  
 pide que os des los pies.  
*Fab.* Ya quedan muertos los tres,  
 y pidiendo confession.  
*Feli.* Tan presto? *Fab.* Al vno le di  
 vn ojo con tal locura,  
 que hasta la misma cintura,  
 se el ombro le parti.  
 otro vn rebes valiente,  
 cabeça le boló,  
 de manera que llamo  
 en la ventana de enfrente.  
 Al tercero le claué



con vna punta, de fuerte,  
que vió primero la muerte,  
que la espada le saqué.

Feli. Esta sortija tomad,  
por cosas tan bien fingidas?

Fab. Que os admira, las heridas?

port Feli. No. Fa. Pues q? Feli. La brevedad.

Rug. Este humor es propio en Fabio.

Feli. No me direys la ocasion  
que tuuo aquesta question,  
que a no ser por grande agrauio,  
fue notable cobardia.

g. O. Rug. Agrauio no puede ser;  
embidia deue de auer  
de alguna priuanga mia;  
que ya sabreys el lugar  
que con la Princesa tengo.

Feli. Ni aun se quien soys.

Rug. Como? Feli. Oy vengo,  
allero oy acabo de llegar  
a que de algunas leguas de aqui.

Rug. Pues sabed que soy Rugero  
su Secretario, Feli. Que espero  
si tan venturoso fuy,  
que no me arrojó a estos pies.

ad. Rug. Antes yo estoy obligado,  
que siendo a quien auays dado  
la vida, mas justo es.

Feli. Deseaua conoceros,  
y fue ventura obligaros.

Rug. Si en algo puedo seruiros,  
no me tendreys por ingrato;  
teneys aqui pretensiones?

Feli. Tengo, señor Secretario,  
vna grande pretension,  
de que no me atreuo a daros  
noticia, por ser tan grande.

Rug. Como grande? Si en palacio,  
si fuera, si en paz, si en guerra,  
os puedo servir en algo,  
no dudeys la execucion;  
porque pienso que he llegado  
a quanto puede quien sirve,  
quando con entrambras manos

le leuanta la fortuna.

Feli. Yo quisiera declararos  
mi pretension, si pudiera.

Rug. De vuestro rigor me espanto;  
si me auays dado la vida,  
es justo que esteys dudando  
de lo que haré por seruiros.  
Viue Dios, que si no es caso  
de traycion, que ser no puede,  
que con secreto, y recato,  
os ayude, hasta poner  
la vida. Feli. Vineys mil años.  
Jurad que me ayudareys  
con secreto, y con cuydado.

Rug. A fe de Español lo juro.

Feli. Pues apartese este hidalgo.

Rug. Fabio retirate vn poco.

Fab. Abrenia, que estoy pensando,  
que si aqui nos detengamos  
han de buluer los contrarios.

Feli. Pues no lo matastes vos?

Fab. Cogime: digo que aguardo  
en esta esquiza. Feli. Rugero,  
sabed que soy Felisardo,  
Duque de Urbino. Rug. Señor!

Feli. Teneos, y hablemos paño.  
Perdido de amor de Celiz,  
vengo a servirle, admirado  
de su diuina hermoſura,  
que obscurece al Sol los rayos;  
y mas de su condicion,  
porque me dicen, que ha dado  
en despreciar de deñosa  
los casamientos mas altos,  
y que si no es que la incline  
amor, la conquista en vano  
el mayor señor de Europa.  
Y de su valor forçado,  
por naturaleza altiuo,  
y por condicion bizarro,  
vengo a servirle secreto,  
porque siruiendo, y amando,  
puede ser que yo merezca  
lo que se ha negado a tantos.



en esta imaginacion,  
devo a mi ventura hallaros  
adonde os aya seruido;  
y assi os suplico, que quando  
pueda yo veria, ô hablalla,  
me deys el lugar que aguardo  
de vos, con tanto seruido,  
quanto quedo con fiado  
del valor de un Español,  
de quien siempre me contaron,  
que en cumplir lo que prometen,  
aunque con su propio daño,  
todas las naciones vencen.

**Rug.** Pesame que ay ays tomado  
tan dificultosa empresa;  
mas porque dar de engaños  
a los que piden remedio  
nunca fue consejo sabio,  
seruido a Celia, que yo  
haré de mi parte quanto  
pueda el que os deve la vida.

**Feli.** Deseo hablalla, y pensando  
que sería mas posible  
engañarla disfraçado;  
de que manera os parece  
será bien entrar, llevando;  
como mercader famoso,  
sedas, telas, y brocados,  
ô como platero, joyas?

**Rug.** Pienso, que con libros varios  
de historias, y de poesias,  
era lo mas acertado,  
respeto de su tristeza.  
pero si hallaramos quadros  
de pintura, era ganalle  
el gusto, tan inclinado  
a curiosidad, arte divina,  
que con obscuros y claros  
se opone a naturaleza,  
que no ay cosa con que tanto  
descanse su entendimiento  
sus luzidas internalos.

**Feli.** No pasleys mas adelante,  
que pienso que el cielo santo

prospero principio o frede  
a mis pensamientos altos,  
que por mi gusto, Rugero,  
desde mis primeros años  
exercité la pintura;  
y en materia de retratos  
no daré ventaja a Apeles.

**Rug.** Pues quando quereys que vamos  
que aunque me ponga a peligro,  
quando se entienda que trato  
cosa a mi lealtad indigna,  
por seruiros Felisardo,  
aventuraré la vida.

**Feli.** Quando os viniese algun daño  
quanto mas que es imposible,  
tengo, Rugero gallardo.  
Estados con que seruiros,  
y vna sobrina que daros.  
Hazedme maestro luyo,  
que quiero con este engaño  
vencer un Angel de nueue,  
rendir un alma de marmol.

**Rug.** Y d con Dios.

**Feli.** No es bien que vays  
solo, quiero acompañaros.

**Rug.** Los hombres van de manera  
que no será necesario.

**Feli.** Nunca os fieys de la embidia.

**Rug.** Ahora bien, quiero mostraros  
mi posada, aunque es humilde,  
pues ya soy dueño de entrambos.

**Fabio.** Fa. Señor. **Rug.** Grâdes os.

**Fab.** Sabes quien son tus contrarios?

**Ru.** Elie los ha conocido. **Fa.** ¿quê?

**Rug.** Cortesanos. **Fab.** De quales?

**Rug.** De los que viuen  
en hazer los, de milagro.

**Fab.** No te ha dicho la ocasion?

**Rug.** Embidia. **Fab.** Terrible caso!

**Rug.** Ser Español es delito.

**Fab.** Pues a fuerça de vellacos,  
hietro eamodio. **Rug.** Para que  
si tu los mataste, Fabio.

*Vanse, y salen Celia, y Serafina.*

*Fin del acto 1º*



**Cel.** Pues tu te guardas de mí?

**Ser.** Esto ofende tu lealtad?

**Cel.** Dirás tu, que la amistad  
de Flora es lealtad en ti.

**Ser.** Flora es mi amiga, señora,  
pero en cosas de tu gusto,  
aunque reciba disgusto,  
puede perdonarme Flora.

Mira que quieres de mí?

**Cel.** Saber si quiere Rugero  
a Flora, a quien ya no quiero.

**Ser.** Pues ya la aborreces? **Cel.** Si.

**Ser.** Flora, toda tu priuanga.

**Cel.** Flora me ha cansado ya,  
que en el mundo nadie está  
seguro de su mudanga.

Dime lo que passa en esto;  
después sabrás la ocasión.

**Ser.** No ha pasado su afición  
de ser pensamiento honesto.

Deuen de querer casarse,  
qué dicen que es Cauallero

Rugero. **Cel.** Bien es primero  
de la verdad informarse.

Serúme del con intento  
de examinar la verdad,  
no fue por su calidad,  
sino por su encandimiento.  
Enfin se quieren los dos.

**Ser.** Mucho, señora. **Cel.** Qual de ellos  
quiere mas al otro. **Ser.** Entre ellos

no ay diferencia por Dios,  
Y si la ay, es en Rugero,  
que dicen su voluntad  
los hombres con liberrad.

**Cel.** Quien de los dos fue el primero  
en mostrar su inclinacion?

**Ser.** Pienso que Flora. **Cel.** Si haria;  
que el ralle, y la gallardia  
de Rugero, dà ocasión.

Escriuen se? **Ser.** Por instantes.

**Cel.** H. blanse de noche. **Ser.** Creo  
que los gula su desseo,  
omo a los demas amantes.

**Cel.** Cosa de darse las manos

no ha faltado? **Ser.** Honellarnen.

**Cel.** Así Rugero lo siente  
en ver los locos, y vanos;  
no estan seguros los labios  
donde la mano se dà.

**Ser.** Honestamente sera;  
no haziendo al honor agravios.

**Cel.** En mi vida, Serafina,  
vi holgar se la voluntad  
con tan grande honestidad.

**Ser.** Flora es honesta, imagina  
que no le diera fauores,  
menos que su honesto intento,  
dirigido a casamiento.

**Cel.** Todos los libros de amores  
veo siempre dirigidos  
al señor don casamiento;  
pero de su honesto intento  
no siempre bien recibidos.  
Aora bien, tu has de quitar  
a Rugero esta muger.

**Ser.** Esto como puede ser?

**Cel.** Podra ser fingiendo amar.

**Ser.** A quien señora? **Cel.** A Rugero;  
que es hombre, y lo quieren todo,  
porque a Flora desse modo  
hazelle disgusto quiero.

**Ser.** Pues como me ha de querer;  
enamorado de Flora.

**Cel.** El hombre que mas adora,  
mirado de otra muger,  
por gusto, o por vanidad,  
facil se dexa rendir,  
que para hazer, y dezir  
nacieron con liberrad;  
y quando solo le des  
zelos, es poca vengança;  
que se rebuelua la dança  
con el cruzado de a tres.

Quantos amores, por zelos  
se han acabado? **Ser.** Es verdad.

**Cel.** Hazme, amiga, esta amistad,  
así te guarden los cielos,



*Salen Rugero y Felisardo.*

**Rug.** Esperad, y pediré,  
para que la hableys licencia:  
Aqui ha llegado vn pintor,  
de los que Italia celebra.

**Cel.** Dile que entre. **Rug.** Lauro en-

**Fel.** Lauro gran señora besa. (trad.  
vuestros pies. **Cel.** Alçad del suelo,  
que ya vuestro nombre buela  
en las alas de la fama.

**Fel.** Mejor, señora, en las vuestras  
con tal merced, y fauor.

**Cel.** De donde soys? **Fel.** Antes era  
de Urbino, ya soy de Augusta,  
pues vengo a que vuestra Alteza  
me enseñe el arte diuino,  
que me han dicho que professa.

**Cel.** Quando las lineas del Griego  
Ceusis diuidir supiera,  
me turbara vuestra fama:  
Traeys quadros? **Fel.** Vienen cerca  
retratos puedo mostraros.

**Cel.** A ver; bella dama es esta!

**Fel.** Quise que fuesdes vos  
la que viesdes primera.

**Cel.** Yo soy esta, Serafina?  
Secretario, yo soy esta!

**Ser.** Que cosa tan parecida!

**Rug.** Solo le falta la lengua,  
que ya con los ojos habla:

**Cel.** Este no es vuestro. **Fel.** En Vene-  
le compte, y desde aquel dia. (cia  
me inclinô vuestra belleza,  
a veniros a servir.

**Cel.** Razón es que yo agradezca  
esta voluntad, seruidme.

**Rug.** Lauro en tu seruicio queda?

**Cel.** Decid que si. **Fel.** Que razones  
diré a tus pies, que excelencias  
de tu valor, si en el mundo  
colores ay, que tan bellas  
correspondan a las tuyas,  
peras la naturaleza  
cor: da, y con tu retrato

mi opinion en las estrellas?

**Cel.** Estes que vienen aqui,  
son vuestros? **Fel.** Damas diuersas  
me fiaron su hermosura.

**Cel.** Mas despacio quiero vellar;  
venid a verme mañana.

**Rug.** Buen principio. **Fel.** No pudiera  
tenerle por otras manos.

*Al yrse detiene Serafina a Rugero.*

**Ser.** Detente Rugero, espera.

**Rug.** En que te siruo. **Ser.** Tu ami:  
ni aun me miras. **Rug.** Cosa nueva,  
pues quieres tu que te mire!

**Ser.** Que me mires, y me veas,  
que aprieta corren las burlas;  
que de espacio van las veras.

**Rug.** Que te vea, y que te mire,  
a que efeto? **Ser.** A que me tenga  
en opinion de muger,  
ni tan necia, ni tan fea,  
que no te pueda agradar;  
que pienso que me desprecias?

**Rug.** Yo, Serafina, pues quando  
no he estimado, que tu seas  
de mis penas mientos dueño.

*Sale Celia.*

**Cel.** Quiero ver si aquesta necia  
sabe enamorar este hombre.

**Ser.** Como puede ser, si piensas  
que yo no te quiero bien?

**Rug.** Bien merezco que me quieras  
por lo que yo quiero a Flora.

**Ser.** Lo que por mi no merezca,  
no lo estimo por fauor:

la valona traes mal puesta,  
aguarda. **Rug.** Deten la mano?

**Ser.** Como? **Rug.** Viene la Princesa?

**Cel.** Acomodate al pintor.

**Rug.** No señora. **Ser.** Donde queda?

**Cel.** En esta sala me aguarda.

**Cel.** De esta manera le dexas? (do

**Ru.** Voy a servirte. *Sale. Se.* Ya è da-  
buen principio a tu encomienda.

**Cel.** Ya lo he visto, y es muy malo.

*Ser.*



*De Lope de Vega Carpio.*

*Ser.* No me dizes que le quiera?

*Cel.* Si mas no le quieras tanto,  
que muger baxa parezcas.

A muchos años de traro,  
dixera una dama à penas,  
al mas querido galan,  
la valona trazes mal puesta,  
tocarle el rostro querias.

*Ser.* Con poca razon te quexas;  
las burlas son atreuidas,  
y vergonzosas las veras.

*Cel.* Vete de aqui. *Ser.* Pues señora;  
ello sientes por ofensa?

*Cel.* Vete necia. *Ser.* Ya me voy. *Vase.*

*Cel.* La valona trazes mal puesta.  
Que es esto locos pensamientos mios;  
q andais cubriendo al mudo cō ègaños  
la causa desigual de vuestros daños,  
fingiendo melancolicos desvios.

La grauedad disfraça en yelos frios  
las llamas que no admiten desenganos  
que amor q no se tēpla con los años,  
obliga a temerarios desvarios.

Crecen de mi dolor las asperezas,  
y en tanto mal, como callado espero,  
amores zelos, iras, y firmezas.

Los que me miran cō rigor tan fiero;  
a Alexandro atribuyen mis tristezas,  
y nacen mis tristezas de Rugero.

**JORNADA SEGUNDA.**

*Salen el Principe Alberto, y Celia.*

*Alb.* Eno queda concertado,  
el de Calabria merece  
ser tu esposo. *Cel.* Bien parece  
efero de tu cuydado,  
pero ten imaginado  
que han de cobrar enemigos.

*Alb.* Los mismos harè testigos  
de mi prudente eleccion,  
nies el casarte ocasion  
para ser todos amigos.  
De alguno auias de ser;  
y auicndote de casar,

por los que se han de quejar;  
lo mismo vengo a perder.

*Cel.* Yo soy de vn hombre muger;  
cuyo respeto, y valor,  
no me ha quitado el amor.

*Alb.* Celia, tu marido muerto,  
ya parece de sconcierto,  
que no amor, tanto rigor:  
no me des ya con tristezas  
mas enojos por tu vida:  
el tiempo todo lo oluida,  
con el tiempo no ay firmezas;  
las mayores asperezas  
suelen mudar sus rigores,  
las experiencias mayotes  
dan por remedio mejor,  
para eluidar el amor,  
escuchar otros amores. *Vase.*

*Cel.* No se que intento, ò que aguardē  
en desdicha tan aprisa,  
si el mismo rigor me auisa,  
que llegan consejos tarde:  
para todo esloy cobarde;  
quero a quien no ha de ser mio;  
en lo que temo por fio;  
amor, y tener temor,  
no es possible que es amor;  
deue de ser desvario,  
Tengo la stima de mi,  
y esloy enemiga mia,  
que en merecer me desvia;  
quien me mata vive en mi:  
Vn enemigo venci,  
que tengo por dueño mio;  
en vn punto lloro, y rio,  
tengo, y no tengo valor;  
no es possible que es amor;  
deuen de ser desvarios.

*Sale Fabio.*

*Fab.* Por acá, Princesa, estays?

*Cel.* Fabio! *Fab.* Cantan en mi aldeas;  
andays triste, y no soys fea,  
doyme a Dios si vos no amays.  
Dize que que estays casada.



*Las burlas veras,*

*Cel.* No lo creas. *Fab.* No lo creo,  
pero creed, que os de fíeo  
ver, *Celia*, bien empleada,  
que a fíe de pobre Español,  
que si en mi mano estuiera,  
que como a la Luna, os diera  
por marido al mismo Sol.  
*Cel.* Donde yuas? *Fab.* Solo a veros.  
*Cel.* Etoy triste. *Fab.* Yo os daré  
remedio. *Cel.* Ninguno se.  
*Fab.* Yosi. *Cel.* Qual? *Fab.* Entreteneros.  
*Cel.* En que? *Fab.* En yros a la mar.  
*Cel.* Entristecenme las olas  
del agua, y viendome a solas  
soy otro mar con llorar.  
*Fab.* Aden jugar, que es el juego  
ladron del tiempo, y oluida  
la mas parte de la vida.  
*Cel.* Ay Fabio, cansame luego.  
*Fab.* Pues oy siempre cantar.  
*Cel.* Ya no sabes que entrístece  
mas a vn triste, y que parece  
en la condicion al mar?  
*Fab.* Pues dad en juntar dineros.  
*Cel.* Tengo el pecho mas altivo.  
*Fab.* O que industria os apereibos,  
si quereys entreteneros;  
quered bien. *Cel.* No puede ser.  
*Fab.* Fingid. *Cel.* Pues podré fingir.  
*Fab.* Alsí os podeys divertir,  
y fingiendo, entretener.  
Andad con algun criado  
de amores, y de fauores,  
que aun fingidos los amores;  
os daran. *Celia*, cuydado,  
con que esta melancolia  
se vaya olvidando. *Cel.* Y quien  
te parece a ti mas bien  
para una inuencion tan fria.  
*Fab.* Ludonico es bueno? *Cel.* No;  
responde el eco de bueno;  
porque para amar condeno  
la necesidad. *Fab.* Tambien yo;  
y mal aya, amen, quien ama

vn necio. *Cel.* Será otra necia.  
*Fab.* Iulio es bueno? *Cel.* Esse se precia  
mas que de galan de dama.  
No hz de auer tal compostura,  
que no se venga a saber  
qual de los dos ha de ser  
la dama, si el lo procura.  
*Fab.* Fidelio? *Cel.* Es muy reposado.  
*Fab.* Eloro? *Cel.* Es discreto, de modo  
que quiere hablarlelo todo.  
*Fab.* Riselo. *Cel.* Es grave, y cansado.  
*Fab.* Lucindo? *Cel.* Ha dado en valien.  
*Fab.* La astrologia gran parte (te  
de amor da a Venus y Marte.  
*Cel.* Pues Fabio conmigo miente.  
*Fab.* Yo no hallo cauallero  
que quadre a tu condicion.  
*Cel.* Pues necio; porque razon  
no te acuerdas de Rugero?  
*Fab.* Porque como era mi amo,  
re estauamas bien a ti  
acordarte del primero.  
*Cel.* Pues tu amo digo que amo.  
*Fab.* Dos amos vengo a tener.  
*Sale Rugero.*  
*Rug.* Ya escriui lo que mandaste.  
*Cel.* A que buen tiempo llegaste,  
*Rug.* Si te siruo, podra ser.  
*Cel.* Dize Fabio, que entretenga  
mi tristeza amando. *Rug.* A quien?  
*Cel.* Esto quiero pensar bien,  
y que aun siendo burla, tenga  
partes para ser amado.  
*Rug.* Gracioso entretenimiento.  
*Cel.* Quien te parece. *Rug.* No siento  
que aya en Palacio criado  
como este galan pintor.  
*Cel.* Ha te retratado a Flora  
por ventura. *Rug.* No teñora;  
que no tengo a Flora amor.  
*Cel.* Por verte con mas cuydado,  
quiero que seas, Rugero,  
a quien quiera porque quiero;  
que auiendo de ser criado,



Sea el que es mas conocido,  
y esta mas cerca de mi.  
*Rug.* Yo te sirvo desde aqui  
en lo que no te he servido,  
pero que tengo de azer?  
*Fab.* Fabio tu como tercero,  
di que ha de azer a Rugero,  
que no lo quiere saber.  
Pero enamórame a mi  
como a Flora enamórate,  
pues que no le preguntaste  
lo que preguntas aqui.  
*ab.* Tiene razon la Princesa,  
escriuela. *Rug.* Yo lo haré.  
*el.* Pues yo te responderé,  
y tu seguirás la empreza,  
que aun estoy temiendo agora,  
por lo que te veo huyr,  
que te pela de fingir  
por no dar zelos a Flora. *Vase.*  
*Rug.* Demonio porque le diste  
tal consejo? *Fab.* Pues que daño  
te resulta deste engaño,  
y mas viendola tan triste?  
*lu.* Tengo yo de andar de amores  
con mi ama. *Fab.* A ser de veras,  
bien sabes tu que pudieras  
ser digno de sus fauores.  
*ien.* *Rug.* Calla, que aun aqui no quiero  
que digas, Fabio, quien soy:  
aora bien, a escribir voy.  
*ab.* Y yo llenar se lo espero.  
*ug.* Pues destas burlas que esperas?  
*ab.* Dinero estoy esperando,  
que aunque es el amor burlando,  
me auays de pagar de veras.  
*anse.* *sale Otanio y el Duque Felisardo.*  
*el.* No sé q̄ intente en cófusión tã grãde?  
*ta.* No tẽgo por milagro, si es discreto  
q̄ cuerdo vn hombre en las desdichas  
en las prosperidades, (ande;  
presumo del valor mayor efeto.  
*el.* Otanio, si en los hõbres ay lealtades  
si ay verdad, si ay palabra, justamẽte

puedo dar el alma de Rugero,  
y decirle, que intente  
dezir a Celia, que por ella muero;  
que soy Duque de Urbino,  
que con este amoroso desatino  
vine a servir laa.  
*Ota.* Y erras, hasta tanto  
que se aficione mas a tu persona.  
*Feli.* Pues que quieres que aguarde,  
si ya del muerto esposo èjuga el llãto  
y el de Calabria, como vès, blasona,  
que solo la merece;  
tengo de ser cobarde,  
si me veo morir? *Ota.* No doy cõsejo  
a quien ama jamas, solo le dexo  
en manos de su dicha.  
*Feli.* Otanio sepa Celia mi desdicha,  
que quien ama, descansa de su graue  
pena, quãdo a quiẽ ama su amor sabe  
Mandame Alberto, q̄ retrate luego,  
a la Princesa, causa deste fuego,  
que el alma me consume,  
porque la pide su marido ausente,  
y amor me mãda q̄ vn engaño intẽte,  
como en sus actos de sutil presumer  
retratara la yo, pero su hermo lo  
retrato guardare, dando a Rugero  
otro retrato feo, toseco, y fiero;  
porque serà forçoso,  
q̄ el despache las cartas, pues si mira  
el Duque tal fealdad, lleno de ira  
desharà el casamiento.  
*Ota.* Apruebo Felisardo el pensamieto,  
si el Secretario quiero, como amigo,  
contra su proprio dueño, y far cõtigo  
piedad tan generosa.  
*Feli.* No aurà en el mundo cosa,  
por mi imposible al Español Rugero,  
porque me quiere como yo le quiero.  
*Salen Celia, Serafina, y Flora.*  
*Cel.* Tiene Lauto preuenido  
todo lo que es necesario?  
ya le dio el Secretario,  
que estuiesse apercebido



de naype, tabla, y pinzeles.

*Feli.* Aquí, gran señora, estoy.

*Cel.* Y yo licencia te doy  
a executar, como sueles,

aquel arte imitador

del cielo: *Feli.* Sientate aquí.

*Cel.* Aquí me fiéto. *Fel.* Y yo fiéto en mí  
mas destreza en el fauor.

Dame pinzeles, y tabla.

*Qta.* Aquí están. *Cel.* Oy quiero ver,

como, Lauro, vna muger,

por quatro colores, habla.

Estoy bien? *Feli.* Buelua tu Alteza,

en poco el rostro; estoy loco.

*Cel.* Bolueré mas? *Feli.* Otro poco:  
ciego estoy de su belleza.

*Cel.* No comienças? *Feli.* Con la sombra  
voy haziendo el fundamento,

que teneys entendimiento,

que tanto sol os asombra,

La clara frente serena,

es toda vn blanco jazmin;

las hebras de los cabellos,

prision de amor, red sutil;

los ojos hurtan al cielo

el estrellado zafir,

almas penan en su gloria;

dichoso quien muere allí,

Suele en pequeño cristal

el Sol su rostro imprimir,

piramide fuego abraza,

que harán dos soles en mí.

Las cejas, no hallan color

que las pueda descriuir;

arcos son de amor, señora,

de guerra no, de paz sí.

Las pestañas son dos soles

de los ojos en que vi,

de amor el cuerpo de guarda;

defienda se amor de sí.

Diuide en campos de nieue,

en proporcion la nariz,

naciendo en ellos, mas bellas

rosas, que produce Abril,

Para la boca, pidiera

a Tyro el rojo jazmin;

pero dicen sus clauelas,

que ellos no saben fingir;

Las perlas no se retiran,

que aunque se pueda reyr,

no le está bien a vn retrato

que la boca pueda abrir.

Este, señora, es el mapa,

que hizo en blanco marfil

el mayor pintor del cielo,

turbeme, y pinte le así.

Perdonadme, que otro dia

en su diuino perfil

os haré poner colores,

que esta vez no me atreui.

Voy corriendo, y voy tan ciego;

que auer nacido Gentil,

os hiziera altar del alma,

en cuyo centro viuis.

Sin retrataros, os lleuo

retratada, pues en fin,

aunque no vays en el naype,

vays en el alma que os di.

*Cel.* Gracioso ha estado el pintor.

*Ser.* La turbacion lo ha causado,

*Flo.* Dize que te ha retratado,

deue de tenerte amor.

*Ser.* Amor es como la muerte.

altos, y humildes derriba,

*Cel.* El me ha retratado viva.

*Flo.* No pudiera de otra suerte.

*Cel.* De palabra me pintó.

*Ser.* No pudo con los pinzeles.

*Sale Fabio.*

*Fab.* Amor comienza en papeles;

que siempre en viento paro.

*Cel.* Es Fautio? *Fab.* Apartate aquí.

*Cel.* Traes papel? *Fab.* No le miras?

*Dale el papel.*

*Cel.* O que vendrás de mentiras.

*Fab.* Claro está. *Cel.* Que risa. *Fab.* D



e. Señora, yo he consultado mi amor  
para este atreuimiento, y dize que  
puedo tenerle de seruiros: porque  
soys discreta, que no se alteran las q  
lo son de que las quieran, como yo os  
quiero: y por lo menos, me queda la  
seguridad, de que este papel no pue  
de canfars, pues vâ a dar, y no a pe  
dir. Miento, que vâ a entrambas co  
sas, pues os dà el alma, y os pide que  
la recibays,

Bueno està para fingido.

Rugero no es vachiller.

Y o me voy a responder.

Vn poco te has divertido.

Ven conmigo Serafina.

*Vanse las dos.*

Ya Fausto, no ay amistad.

El que siue con lealtad  
en bingun tiempo declina.

no soy yo de los amigos  
que no son siempre quien son.

Vaque diz que es dar ocasion  
le risa a los enemigos.

Pensè, que como tu amo,  
ras mudable. Fab. Rugero

s mudable? Flo. Es Cavallero.

este tiempo. Fab. Yo le llamo  
exemplo en toda ocasion,

le verdad, y de lealtad,

El tratar poca verdad.

Que notable confusion!

Poca verdad en Rugero,

ue como a cosa diuina

e adora. Flo. Y a Serafina?

No digas mas, que no quiero

ifir testimonio igual.

Hazte tanto, vellacon,

ue sabes su coraçon,

omo yo, que es desleal.

Plega a Dios que si a otra mira

quiere fuera de ti,

Que toque Orfeo por mi

en el infierno su lyra.

Plega a Dios, que pierda el seslo  
por mi, quien me quiere mal,

que muera en vn hospital,

o estè por moatras preso.

Plega a Dios, que vn ignorante

se finja sabio conmigo,

y que tenga por testigo

vn mal vezino delante.

Plega a Dios, que a verme venga

vn tonton de vanecido,

y piega Dios que al oydo

vn Relox de quartos tenga.

Plega a Dios. Flo. Basta, que està

mny desleal, y muy necio.

Fab. Tu a mi con tanto desprecio

que buen galardon me das.

Pero aquí viene Rugero,

que de tu amor te darà

satisfacion.

*Sale Rugero.*

Rug. Aquí està.

la luz por quien viuo, y muero.

Sol de mis ojos mi Flora.

Flora, de amor primaucra,

que como Flora, los campos

de varias flores renueva.

Tu, los sentidos que tiene

en triste invierno tu ausencia,

en noche obscura el ocafo

de tus diuinas estrellas.

Dente parabien las flores,

que con tu venida alegras

las aues, que te esperauan,

coros de las verdes seluas;

todo se alegre, y de todos,

yo solo el dicho so sea,

que como quien siente mas,

mas de tus ojos merezca.

Flo. Desviate desleal,

que palabras lisongeras

no pueden cubrir trayciones;

que infames pechos sustentan

En muriendo los amantes,



luego parecéis poetas:  
 campos, juncos, flores, prados,  
 soles, auroras, y estrellas;  
 esto, Rugero galan,  
 que de ser libre te precias,  
 a Serafina tu dama,  
 a quien desde ayer requiebras,  
 que yo, como he sido Flora,  
 pasé ya la primavera  
 de tu amor, que en el estío,  
 no ay campo que flores tenga;  
 marchitas las esperanças  
 en tus deslealtades quedan;  
 ya mis ojos en tu engaño  
 inuietno llouio lo esperan.  
 No mas burlas Española,  
 que el imperio donde reyna  
 amor, no sufre dos almas,  
 que vna sola le gouierne.  
 No me verás en tu vida,  
 que no quiero yo que sean  
 mis pensamientos despojos  
 de vna dama tan discreta.  
 Si ella primero me hablara,  
 seguramente la diera  
 lo que ella me quita a mi  
 con la amistad que professa.  
 Solo teruego, Rugero,  
 que mis papeles me bueluas;  
 pero no me bueluas nada.  
 que no importa que se pierdan.  
 Rug. Oye, espera, que sin causa,  
 hermosa Flora rezelas  
 de Serafina, y de mi,  
 la traycion de que te quejas.  
 No habla en amores conmigo,  
 que a mas alto lugar buelan  
 sus pensamientos de burlas,  
 que tu amor solo es de veras;  
 por diuertir a mi dueño,  
 por quitar a la Princesa  
 tan necia melancolia,  
 que yo la sirua concierto,  
 y me finja enamorado,

porque en esto se entretenga,  
 viendo que no ay otra cosa,  
 aunque de este humor la diuierca;  
 la traça ha sido de Fabio,  
 y aqui escrino la respuesta  
 del primer papel que escrino.  
 Flo. Que graciosa impertinencia,  
 agora en estas locuras,  
 dan las tristezas de Celia?  
 peor es esto mil vezes:  
 y cuya, Fabio, pudiera  
 ser la inuencion sino tuya.  
 Fab. Mas que pago yo la fiesta.  
 Flo. Pues alcahuete del mundo.  
 Fab. Del mundo? Flo. Que solo hizi  
 que sus naciones diuintas  
 se adoraran, y quisieran,  
 como a la Princesa has dado,  
 para sus locas tristezas,  
 vna traça, que el infierno,  
 ni la diera, ni supiera.  
 Fab. Calla, que estás loca, y mira,  
 que quien sin causa rezela,  
 no muestra tratar verdad,  
 sino sus engaños muestra.  
 En que pude diuertir  
 de vna muger la tristeza?  
 ha de juzgar por ventura,  
 que es en mugeres baxeza?  
 Celia auia de esgrimir,  
 auia de yr a la guerra,  
 auia de escriuir libros,  
 o estudiar diuersas lenguas.  
 No es mejor que este amor  
 con Rugero se entretenga,  
 que se escriban, y se hablen,  
 que finjan zelos, y ausencias?  
 Muchas mugeres ay tristes,  
 de soledades tan necias,  
 que si oyeran, o os miro,  
 dulce amor, querida preda,  
 yo soy vuestro, y os adoro,  
 soys cielo, soys gloria, y pena  
 de esta alma que os di, mi bien



que dexaran la tristeza,  
y bañadas en azahar,  
las bocas medio risueñas,  
les quedara el coraçon  
como untado con manreca.

*Flo.* Perro, no conmigo burlas,  
que se tus infames tretas;  
oy moritas a mis manos.

*Fab.* Ay, ay, ay. *Flo.* De esto te quejas?

*Rug.* Mira, señora, que viene  
Serafina. *Flo.* Eso desean  
mis zelos. *Rug.* Estás en tí.

*Sale Serafina.*

*Ser.* Mi señora la Princesa  
me dió este papel, Rugero,  
que dize que es la respuesta  
del tuyo; y aunque de todo  
hablarte vn rato quisiera,  
veo a Flora con semblante,  
que no es justo que me atreva.

*Flo.* Yo me entiendo Serafina.

*Ser.* Pues quando mejor te entiendas;  
hallaras, Flora, que estoy  
segura de tus ofensas. *Vase.*

*Flo.* Yo he de ver este papel.

*Rug.* Y que importa que le veas;  
siendo todo burla y juego.

*Flo.* Oy Rugero los que juegan;  
comiençan por vna risa,  
y luego pierden su hacienda.

*Sale Celia al patio.*

*Cel.* En buena conuertiacion  
estos señores eran;  
que tratan, que diran,  
si les he dado ocasion?

Ay cielos, no es mi papel!

*Rug.* Enfeto verle quieres?

*Flo.* Mal conoces las mugeres,  
quiere ver que dize en el.

*Lee Rug.* Señor mio, si me estuiera  
bien a verme declarado, no hauria  
llegado mis tristezas a quitarme la  
vida, la diferencia de mi estado, y la  
desigualdad de mi nacimiento, me

han tenido oprimida el alma, lo que  
que llegó vuestro papel. Acero lo que  
me dezis, y porque almas se pagan  
con almas, os embio la mia.

*La triste alegre.*

*Flo.* Esto es burla? *Rug.* Luego no.

*Flo.* No me lo parece a mi.

*Rug.* Como no? Fabió esta aqui,  
que la burla concertó.

*Flo.* A Fausto le ha de llevar

el diablo. *Fab.* No hara por Dios?

*Flo.* De amores andays los dos,

Celia se quiere alegrar:

La triste alegre, o que bien?

*Rug.* Mi vida, y o no se nada,  
ello es burla. *Flo.* Es muy pesada,  
y aun poco honesta tambien.

*Sale Celia.*

*Cel.* Poco a poco, que soy yo  
la que se ha burlado así,  
y quien habla así de mi,  
con deslealtad me sirvió.  
No nos igualemos tanto,  
entraos allá dentro necia.

*Flo.* Señora. *Cel.* Quien no se precia  
de darme la salud, en quanto  
la puede tener mi mal,  
presto vera mis enojos.

*Flo.* Señora. *Cel.* Baxad los ojos;  
no repliqueys desleal.  
Y advertid, que desde oy  
no querays mas a Rugero;  
que aunque de burlas le quiero,  
soys quien soys, y yo quien soy.

*Vase Flora.*

Y vos soys muy mal criado,  
no advertis la obligacion  
que tienen los que lo son,  
al respeto, y al cuydado.

A si los hombres de bien  
encubren con su nobleza,  
de vna muger la flaqueza?  
Y vospicaro, tambien  
soys del concilio, y la junta



que se hacia contra mi?  
basta, bolveré por mi.  
si todo el mundo se junta?  
Buelvo a mi melancolia,  
no me quiero entretener:  
ô malaya la muger,

que de hombre necio se fia. *Vase.*  
*Rug.* Que es aquesto? *Fab.* Que se yo.

*Rug.* Es de veras? *Fab.* Para mi  
pienso que lo es, que aqui  
de zelos se declaró.

*Rug.* Cosa, que tanta tristeza  
nazca de tenerme amor.

*Fab.* No ves que dixo, señor,  
no se que de su flaqueza.

A la fe que como es viuda,  
deue de tener memoria  
de alguna passada historia,  
que a tus capitulos muda.

A Rugero, no seas necio,  
sirue esta muger, por fia,  
que tanta melancolia  
procede de tu desprecio.

Atrenete, que el papel,  
que mas te puede dezir?

*Rug.* Luego no es fingir? *Fab.* Fingir?  
mil almas vienen en el.

*Rug.* Si, pero si se entendiese  
y el Principe me matasse?

*Fab.* Quando esto se declarasse,  
y tan mal te sucediese  
dezir quien eres, Rugero.

*Rug.* Si verdad, Fabio, te digo  
mi buena fortuna sigo,  
y desde oy a Celia quiero;  
que es peregrina señora,  
si la tuuo embidia el Sol  
del Oceano Español,  
a los rayos de la Aurora.

Vive Dios de aventurarme;  
que esto de Flora es baxeza,  
donde tan alta belleza  
quiere en tal estado amarme;  
que si en forma de criado

me ha tenido tanto amor,  
mi obligaciones mayor.

*Fab.* Pues alerta, y ten cuydado;  
que yo seré buen tercero,  
y busque Flora otras flores;  
con quien pueda andar de amores.

*Rug.* El Principe.

*Sale Alberto.*

*Alb.* Ya Rugero,  
Escriuo al Duque Eduardo;  
pon este retrato aqui,  
de Celia, y cierra, que ansi  
la resolucion aguardo  
de su venida por ella.

*Rug.* Ciertos que es tan parecido;  
que a auer en el Duque oluido,  
por el adorara en ella.

Luego las despacharé.

*Alb.* Bien conozco tu cuydado. *Vase.*

*Rug.* Todo esta desbaratado.

*Fab.* Desbaratado, porque?

*Rug.* Porque el Duque ha de venir  
y a Celia se ha de llevar.

*Fab.* Amor sabe trampear  
lo que quiere diferir.

*Sale Felisardo.* (cipe

*Fe.* Piéso Rugero, q te a dado el Prin-  
las cartas para el Duque, y el retrato.

*Rug.* Aqui la tégó, y de tu pena trato  
porque en viendo Eduardo su belleza  
ha de venir por ella mas aprisa,

q quando al claro Sol Venus le auisa.

*Feli.* Yo pierdo la esperança, si me fai

*Rug.* Pues yo puedo servirte? (tas.

*Feli.* Honrarne puedes. (des

*Rug.* Dime de que manera, por q que  
seguro de mi amor. *Feli.* Este retrato  
hermoso as de quitar, y en lugar suyo  
poner aqueste teo.

*Rug.* Muestra: ay cielos!  
quien eres monstruo?

*Feli.* Un hijo de zelos.

*Rug.* Tu lo has encarecido;  
auido en el desprecio, y el oluido.

Yo



Yo le podré en lugar de aqñle hermoso  
con que pienso, q el Duque temeroso  
de ver esta viñon, cessará luego  
deste desseo, y pñtension,

Feli. Tan ciego (co  
vino de su hermosura, que amor lo  
me ha dado este consejo.

Rug. Fue tan cuerdo,  
que deues a sus aras sacrificio:  
vete, q hará Rugero en tu seruicio  
lo que dize su nōbre, y no otra cosa  
porque Rugero, solo te promete  
ayudar con el nombre.

Feli. El nombre veo,  
q basta a dar vitoria a mi desseo. Vese.

Fab. Que dize este pintor?

Rug. Que a! Duque escriua  
que el hizo este retrato, que dessea  
q le agradezca lo que al arte deue.

Fab. Todo, Rugero, el interes lo mue  
Sale Celia. (ue.

Cel. Fabio. Fa. Señora. Cel. Ya estoy  
de mi enojo mas templada.

Fab. Sin causa estauas ayrada.

Cel. Soy zelosa, muger soy.

Rug. Y yo estoy, señora, aqui,  
temblando de tus enojos.

Cel. Rugero, hasta ver tus ojos  
duran enojos en mi.

Rug. No ayas miedo que yo diga  
tu amor en burlas, ni en veras.

Cel. Fabio prosigue, que esperas?  
dime a lo que amor obliga,  
despues de escritos papeles.

Fab. Señora, a dezirle amores,  
y luego a darse fauores.

Cel. Obliga a cosas crueles:  
a ver Rugero, comienza.

Rug. Señora yo os quiero bien.

Fab. Responde, yo a ti tambien.

Cel. Tambien. Fab. Si.

Cel. Tengo verguença.

Fab. Graciosa di...

Cel. No ves que el tiempo se muda,  
y buelue a ser nouedad.

Aora bien, yo a ti tambien.

Rug. Señora mucho desseo,  
que sepays, que quando os veo,  
veo en vos todo mi bien.

Cel. Que le tengo de dezir?

Fab. Que estu vida.

Cel. Pues tan presto?

Fab. Conforme tienes el resto  
has de embidar el sufrir.

Cel. Digo que mi vida cres.

Fab. Ea, no aya mas amores,  
dense luego dos fauores.

Rug. Toma esta vanda, si quieress,  
que no tengo aqui que dar,  
que conforme a tu grandeza.

Fab. Dele vna joya tu Alteza,  
que bien la sabrà tomar.

Cel. Toma Rugero. Rug. Tu mano  
beso por tanto fauor.

Cel. Va bien la burla de amor.

Fab. De oro y azul soberano.

Cel. Ay amor loco, que esperas?

que vā bien? Fab. No es cosa clara,  
y vā tan bien, que me obligara,  
que fueran las burlias veras,

Cel. Que viene tras los fauores?

Fab. Daros la mano, y los brazos.

Cel. Los brazos? Fab. Si que son laços  
firmes de honestos amores.

Cel. De honestos amores? Fab. Si.

Cel. Aguardad aqui los dos.

Fab. Retirastes.

Cel. Ay cielo, ay Dios:

amor, que ha de ser de mi.  
podre sujetarme a si  
a vn hombre que es mi criado?  
no podré, que me ha engañado,  
mi loca imaginacion,  
que amor, que es todo ilusion.

es vn veneno dorado.

Quisiera determinar me  
por dar gusto a mis sentidos.



los ojos, y los sentidos  
se juntaron a engañarme,  
ellos quieren despoñarme,  
tenedme diuino amor,  
no permitays que este horror  
confiencia naturaleza,  
que no siempre la belleza,  
causa accidental de amor.  
Ay de mi, podre vivir  
sin Rugero? no podré,  
y mas agora que se,  
que entiende que no es fingir:  
pero mejor es morir  
amor, aunque me condenas  
a fuego, y sangre en las venas,  
diziendo tantas historias,  
que fueron tantas tus glorias,  
y son eternas tus penas.  
Al na, que me aconsejays,  
consultad vuestras potencias,  
podreys hazer resistencias,  
ô será bien que os rindays?  
Parece que os rezelay  
voluntad, con el tormento,  
a mi cuerdo entendimiento,  
no te rindas que el amor  
se pone al pie del honor  
enaniendo sufrimiento.

Rugero. *Rug.* Señora mía:

*Cel.* Burla que llega a las manos,  
siempre lo fue de villanos:  
ya es esta burla muy fria,  
pense que me entretenia,  
y como a tanto llegô,  
que a las manos se atreuiô,  
hame causado disgusto,  
que para tu humilde gusto  
fuy de otro genero yo.  
No se trate de esto mas,  
nilo tomeys en la boca:  
para siempre callaras,  
que no quiero que jama  
pierda mi ser la valor;

que no conuiene a mi honor;  
bueluete Rugero a Florz,  
que amor burlando enamora;  
y no ay burlas con amor, *Vase.*

*Rug.* Buenos auemos quedado;  
ves como tu entendimiento  
no es como tu lo imaginas.

*Fab.* Conozco que ha sido yerro,  
pero digno de perdon,  
y para mi, bien entiendo;  
que todo aqueste principio  
nació de vn amor inmenso,  
que te tiene esta señora:  
pero viendo que el desseo  
llegaua a la execucion,  
puso el honor de por medio;  
su autoridad, su peligro,  
y vn cuerdo arrepentimiento;  
dió con todo el edificio  
feneramente en el suelo.  
No ay mas, ella fue quien es;  
venciose de gusto, y luego  
culpóse a si misma, y fue se.

*Rug.* A Fabio, yo quedo bueno?

*Fab.* Pues como quedas? *Rug.* Perdi-  
si por vida de Rugero. (do

*Fab.* Haste picado? *Rug.* Hasta el al-

*Fab.* Valgate Dios por colete. (ma

*Rug.* Basta que me enamoré.

*Fab.* Tan presto?

*Rug.* No fue muy presto,  
que ha dias que ando pensando;  
que me quiere bien, y pienso  
la verdad, y que a saber  
mi nombre, y mi nacimiento,  
no le valiera el honor  
contra tan firme desseo.

Aora bien, que me aconsejas.

*Fab.* Que a darle zelos prouemos;  
si se pica, y ramos bien,

si se burla, que perdemos,

que se ha de quitar

pues riota.

este mal nacido muermo,

que te dió como a caualero.



Rug. E está? Fab. La milma,  
Rug. A cielos.

Sale Flora.

lo. Aquí estás?

Rug. De que te espantas,  
siempre busco donde pierdo  
aquello que siento mas.

lo. No yo, pues lo sientes menos,  
que despues que levanta ste  
a Celia tus pensamientos,  
no buscas flores en prados,  
fino estrellas en los cielos.

Rug. Flora yo no tuve culpa,  
ya lo sabes, deste enredo,  
Fabio, y Celia, le traçaron;  
ya se acabò, que te deuò:  
tuyo soy, y lo he de ser,  
tu fuy ste mi amor primero;  
con mereçete me agrado,  
aunque yo no te merezco.  
Celia es mi dueño, yo Flora,  
no me burlo con mi dueño,  
que de burlas, ni de veras  
no fue prudente consejo.

Desenojate, y presume,  
que nunca ha sido mi intento  
tu ofensa, porque tu agrauio  
fuera vn aspid en mi pecho.  
Yo soy noble, y lo ha de ser  
el alma donde te tengo.

Flo. Tu noble dñ tu lo fueras.

Sale Celia al paño.

Cel. Que me quereys pensamientos,  
donde me lleuays forçada  
de tantos locos de fleos,  
que a mis imaginaciones,  
como a Troya, ponen fuego?  
Esa fue la resistencia,  
este el arrepentimiento;  
o soys como aquel que llega  
animoso al mar soberbio,  
en viendo las fieras ondas,  
gantes de agua, que el cielo  
ieren conquistar altiuas

sobre montañas de yelo,  
buelue temeroso a tras,  
de solo verlas, huyendo,  
que apenas en las arenas  
estampa los pies el miedo.  
Pero que es esto? Ay de mí.

Flo. No pienses tu que tan presto  
se me pasan los enojos.

Rug. Fabio dilo, que me muero  
por estos mismos desdenes.

Flo. Buen tercero. Fab. No soy bueno?

Flo. Para embelecòs de amor,  
para mentiras de zelos,  
para disgustos de amantes.

Fab. Anda, que no soy tan necio;  
que bien se, que por las pazes  
te estás, Flora, deshaziendo.  
Ea, no, se esgrima mas  
con las negras, que es mal hecho;  
daos batalla con las blancas  
de estas manos. Rug. Yo protesto  
de no darre mas disgusto:  
muestra. Flo. Toma.

Sale Celia.

Cel. Quedo, quedo. Fab. Otra vez;

Cel. Que estoy aqui,  
y es muy grande atreuimiento.

Fab. Tiene su Alteza razou,  
que aun de burlas es mal hecho  
mirar rayas en las manos,  
lineas, ni montes de Venus;  
no se para que se haze  
tan astrologo Rugero,  
que desta ciencia no sabe  
trinos, quadrados, ni opuestos,  
mas que yo de hazer alquimia.

Cel. Bueno està Fabio. Fa. No es bueno,  
que dixe que te pesaua;  
ten animo, todo es zelos.

Cel. Aun ofaseñar aqui?

Flo. Siempre se ñora te ofendo;  
quando pienso que te siruo.

Cel. Necio Rugero, que es esto;  
tu buelues a amar a Flora?

R



Rug. Señora, apenas entiendo  
en que te agrado, ó te canso;  
ya soy linze, y ya soy ciego:  
ya entiendo lo que me mandas;  
y hasta el alma te penetro,  
y luego me veo corrido  
de lo mismo en que me veo.  
Querriame declarar.  
y declararme no puedo;  
soy mudo, y hablo, soy loco,  
y soy cuerdo. Cel. No eres cuerdo,  
que si lo fueras, supieras  
sufrir desdenes por zelos.

Rug. Que desdenes, si me dizes,  
que este amoroso concierto,  
en que quieres ser la dama  
para tu diuertimiento,  
y que yo sea el galan,  
me mandas que cesse luego;  
porque con tu mismo honor  
vienes a tomar consejo.  
Riñes a Fabio tambien,  
en que pareces enfermo,  
que con el agua en la boca,  
está, si beuo, ó no beuo.  
No consultes el temor,  
sino la sed, y acabemos,  
que si me quieres mas claro;  
esto es Español, no es Griego;

Cel. Quien ama ha de sufrir mucho,  
no ha de cansarse, Rugero, Yendose.  
que quien no sufre, no alcanza. (to.

Ru. Mucho ha dicho. Fab. Mucho, y pres.

Rug. Sufriré. Fab. Celia lo dize.

Rug. Pues animo pensamiento;

si Celia tiene valor,  
no es menos valor el vuestro.  
Sigamos tan alta empresa,  
dizeys quien soy a su tiempo;  
porque las empresas grandes,  
no son para humildes pechos.

JORNADA TERCERA:

Salen el Principe Alberto con una carta  
y Riselo,

Alb. Esto responde el Duque?

Ris. A quien no admira  
resolucion tan buena,

Alb. Esto responde?

Ris. Con justa causa te ha movido al

Alb. Algun secreto la malicia escondida  
con que viene esta carta; oye Ris.

Ris. Que mas a su grandeza corresponde

Lea Quando esperaua del pizdoso el

tiempo para cùplir nuestro contr

con justa obligacion, con justo ze

recebi vuestra carta, y el retrato

de la Princesa Celia vuestra hija,

ni al arte el quino, ni al pinzel ingr

pero como primero ordene, y rija

el cielo nuestras cosas, y en su ac

está su voluntad eterna, y fija,

yo me resueluo, Principe, aũ q pie

tan buena compania, a no calar m

Ris. No leas mas.

Alb. Qual hombre noble, y cuerdo,

pudiera dime, tanto amor pagarme

con tal desigualdad, y responderme

tales palabras, que podrán matarme;

pudiera vn loco tal agrauio hazerme

yo me tengo la culpa, no se hable

mas que en vengar mi ofensa.

Que de Napoles dexé al Còdestable,

al grã Duq de Urbino, y a otros hób

de Reales prendas, y valor notable,

y que me burle así?

Ris. Bien es, que nombres

vn general para esta justa empre

cò q a Calabria, toda Italia a sòbre

Alb. Antes, q por honor de la Prince

la guerra intente, preuenir la quier

de que romper el amistad me pe

vaya a desafiarme vn Cauallero.

y a que las causas, de q le han moui

a deshazerlo que juró primero,

diga las ocasiones que ha tenido

y si no fueren justas a la guerra,

quede desafiado, y preuenido.

Ris. Yo yré, si gustas,



B. Parte, y di, que encierra  
 lágre, y valor mi pecho en estos años  
 con que yo solo abraçaré su tierra,  
 q' yo traté verdad, y el trata engaños  
*Vanse, salen Celia, y Rugero.*  
 Rug. No amante, a quien has dado  
 licencia ya, no señora,  
 fino Celia, pues agora  
 no he de hablar como criado?  
 Digo, que amor, enojado  
 de que otro amor mereciesse  
 Celia, que tu gusto fuese,  
 al Duque puso en la pluma  
 esta necia y breue suma,  
 que tus bodas deshiziesse  
 ya mi esperanza, vencida  
 desse nuevo casamiento,  
 parte ocupaua del viento  
 en sus esferas perdidas:  
 pero oy cobran nueva vida,  
 pues deshecho este concierto,  
 quedará mi amor mas cierto  
 de que tendrá galardón,  
 si huiesse en mi pretension  
 algun secreto encubierto.  
 Muchas vezes me has mostrado  
 vn amor, tan parecido  
 al amor, que no es fingido,  
 que te he querido engañado.  
 Perdoname pues me has dado  
 con señas tan verdaderas,  
 causa ha q' teerte de veras:  
 y no es tan grande mi error,  
 pues muchas vezes amor  
 suele hazer las burlas veras.  
 Tu graue melancolia,  
 despues que de amor te trato,  
 Celia, con menos recato,  
 no es la misma que solia:  
 pues si tienes alegria,  
 y cause yo tu tristeza,  
 hableme con mas llaneza,  
 que soy noble cauallero,  
 vive Dios que me muero

por tu diuina belleza.  
 Cel. Bueno está que me ha pesado  
 de verte tan atreuido.  
 Rug. Tu galán fauorecido,  
 causa, y estilo me ha dado.  
 Cel. Pues buelue a ser mi criado,  
 que no te quiero tan loco,  
 si porque yo te prouoco  
 tan atreuido te escucho.  
 Rug. Que mal no ha durado mucho?  
 que bien no ha durado poco,  
 que me manda vuestra Alteza,  
 que al Duque Eduardo escriua,  
 hombre tan vil, que se priua  
 de gozar tanta belleza;  
 y a cerca de su tristeza,  
 que responderé a Milan?  
 Cel. Que poca pena me dan  
 estos tratos, y contratos,  
 donde mis mudos retratos  
 por embaxadores van.  
 Rug. Yo pondré en execucion  
 lo que manda vuestra Alteza.  
 Cel. Ya me cansa la grandeza,  
 mejores las burlas son,  
 buelue a hablarme en tu aficion,  
 y dime lo que quisieres.  
 Rug. Digo, que mis ojos eres,  
 y pues dexas los enojos.  
 serás la luz de mis ojos  
 si me dizes que me quieres.  
 Cel. Pues esto te he de dezir.  
 Rug. Pues di, Celia, que es quererte?  
 siempre ha de ser menester  
 Fabio, siempre lo ha de oyr  
 para enseñarte a fingir?  
 Cel. A fingir a de enseñarme,  
 no a quererte, y reportarme;  
 que si no me reportara.  
 Rug. Prosigue. Cel. Me auenturara  
 a ser tuya, ó a matarme.  
 Rug. Vuestra Alteza se ha olvidado  
 de quien es. Cel. Alteza aquí.  
 Rug. Para que boluiesse en sí



me busino a ser tucilado;  
Cel. O que discreto has estado;  
Secretario escriptura  
estas cartas, y direys,  
que mis tristezas no son  
para mayor pretension  
del estado en que me veys.

Rug. De mi locura me espanto,  
siendo ya amante los dos;  
bueluete a Celia por Dios,  
que no lo dixes por tanto.

Cel. Aora bien, tu sabes quanto  
yo te quiero, y te desleo.

Rug. No sê si diga, que veo  
en tus ojos tu verdad;  
no lleses la voluntad  
por tan extraño rodeo.

Cel. Aora bien, vete a escriptir,  
que me voy perdiendo ya.

Rug. Quien sin verte vivirá?  
yo me voy, Celia a morir.

Cel. Y yo no podré vivir  
sin ti, mi Rugero, vn hora?

Rug. Si me voy, que eres aora?

Cel. No se que soy. Rug. Yo me voy,  
ello es veras. Cel. No, que soy,  
si es de veras, tu hñora.

Vanse salen Serafina, y Flora.

Flo. Si me quexo con razon,  
no es bien que te cause espanto.

Ser. Si, mas no te queres tanto  
que parezca sin razon.

Flo. Soy tu amiga, y no fue justo  
el termino que has usado.

Ser. Si fue termino mandado  
de que te parece injusto?

Flo. No es disculpa en tanta culpa:

Ser. Esto es culpa? Flo. Que mayor.

Ser. Qualquiera culpa de amor  
el mismo amor la disculpa.

Fel. Eres traydora, a la fê  
que professa la amistad.

Ser. Si he faltado a tu lealtad,  
la de mi dueño guardê.

Cel. Que es esto Flora? Flo. No es n

Cel. Serafina, que quistion  
es esta. Ser. No es ocasion  
para que llegue apelada  
a tu mayor tribunal.

Cel. Quiero yo saber lo que es:

Ser. Vn amoroso interes.

Flo. Y vna amistad desleal.

Cel. Proponed, por vida mia,  
para mi entretenimiento,  
este pleyto, que oy me siento  
con menos melancolia,  
es acaso de Rugero?

Flo. Yo amaua a Rugero, y fuy  
tan dichosa, que le vi  
quererme, como le quiero:  
fue mi amiga Serafina,  
y a Rugero enamorô.

Cel. Quierela bien. Flo. No sê yo  
si a Serafina se inclina;  
pero sê, que desde el dia  
que le viô, y le quiso bien,  
ô me trata con desden,  
ô con necia fantasia.

Cel. Y tu, que dizes? Ser. Que yo  
le hablé para entretenerle,  
porque nunca de otra suerte  
Rugero me enamorô:  
tu gustauas destas cosas  
para aliuia tu tristeza.

Flo. Esto mandô vuestra Alteza?

Cel. Pues estays las dos zelosas,  
bueno serà sentenciar,  
y asî lo mando, y lo quiero,  
que desde oy mas, a Rugero  
ninguna se atreua a amar.

Esto pronuncia el amor  
de vna dama que le quiere,  
y quien no me obedciere,  
presto verà mi rigor.

Y no pasc mas de aqui  
esta zelosa pendencia.

Ser. Que te dize la sentencia?



*Flo.* Que le quiere para si,  
ansi dicen, que el leon,  
lo que con otros auia  
caçado partir solia.

*Ser.* Yo nunca tuue aficion;  
que me la mandô fingir,  
y te lo dixen en la cara.

*Flo.* Quien de Celia imaginara;  
que se viniera a rendir  
a vn hombre que la seruia.

*Ser.* No eres muger. *Flo.* Soy muger.

*Ser.* Pues esso deuio de ser  
su pena, y melancolia.

*Sale Fabio.*

*Fab.* Vuestras mercedes han visto  
vn amo que tengo yo,  
que desde oy se me perdiô?

*Ser.* Es vn Rugero malquisto,  
que rebuelue este palacio.

*Flo.* Es vn villano grosero,  
es vn Español Rugero,  
que habla a prisa, y ama espacio.

*Ser.* Es vn mudable inconstante.

*Flo.* Es vn necio satisfecho.

*Ser.* Es vn hombre, que en el pecho  
tiene vn alma de diamante.

*Flo.* Es vn loco. *Ser.* Es vn perdido.

*Flo.* Es vn vano. *Ser.* Es vn cobarde,  
que este hemos visto esta tarde  
de las dos aborrecido. *Vanse.*

*Fab.* Cargar al amo, que es esto?  
oygan, pues como se van?  
enojadillas estan,  
el de dos aldas se han puesto.  
Rugero, a Rugero.

*Sale Rugero.*

*Rug.* A quien  
das voces de esta manera?

*Fab.* Hallê aqui, que no deuiera,  
y me estuiera mas bien,  
a Serafina, y a Flora,  
y pregunteles por ti.

*Rug.* Que te dixeron de mi?  
que Serafina me adora,

y Flora pierde el juyzio.

*Fab.* Estan muy enamoradas?

*Rug.* Perdidas. *Fab.* De satinadas,  
mas retogan con el vicio,  
y quierente como al diablo,  
y echante mil maldiciones.

*Rug.* Por cifrar sus aficiones  
con esquisito vocablo.

*Fab.* Por esso deue de ser.

*Rug.* Zelos seran de mi ama.

*Fab.* Como te vâ? *Rug.* Que me ama  
quanto me puede querer;  
pero esta desigualdad  
de quierote no te quiero;  
es por vida de Rugero,  
enfadosa calidad.

No me ha llamado mi bien;

ni yo la he dicho mi vida,  
quando luego muy fruncida  
buelue al passado desden.

Rinde se Celia, y al punto  
se haze respetar señora,  
ya me aborrece, y me adora.

*Fab.* Todo deue de andar junto  
entre el amor, y el honor.

*Rug.* Si, pero yo mal lo passo,  
porque ella me quiere acaso,  
y yo me muero de amor.  
Crece mi amor, y con ella  
es burla; que he de ganar  
en dexarme enamorar,  
si me he de quedar en ella.

*Fab.* Ella viene al echo, y yo  
me retiro; di quien eres,  
que amor en tales mugeres,  
por desigualdad saltô.

Solo puedes encubrir  
los padres, por lo que sabes.

*Sale Celia.*

*Cel.* Mal me vâ de cosas graues;  
que necias son de sufrir.

Pues Rugero, de pachaste  
las cartas? *Rug.* Estoy tan triste  
de aquello que me dixiste



quando dime, te apartalle,  
que a penas he buuelto en mi?

*Cel.* Como?

*Rug.* Que eras mi señora.

*Cel.* Y le bueluo a ser agora,

*Rug.* Cierro. *Cel.* Si.

*Rug.* Pues oye. *Cel.* Di.

*Rug.* En vna ciudad famosa,  
que de las puertas de España  
deue de ser la mayor,  
si no me engaña la patria.  
Soberuia de insignes muros,  
y de torres coronada,  
tiene la mar por espejo,  
y por cadena sus aguas.  
Con rojos corales besa  
las arenas de sus plantas,  
que en vez de conchas de Tyro  
la ciñen de roja grana.  
Naci de vn principe en ella;  
cuya Corona leuanta  
vn monte que en las estrellas  
forma la cabeza sacra.  
Desde cuya altuta pueden  
escribir letras doradas  
con el Sol los que le habitan  
entre peñas solitarias.  
Todo esto te digo así,  
porque me importa que hagas  
de quien soy si bien quien digo  
imaginaciones varias.  
Tene vn hermano mayor,  
que el Principado heredaua;  
hombre de valientes partes  
para toda heroyca hazaña.  
Tenia vn priuado amigo,  
que por todo estremo amaua;  
discreto, y poco prudente,  
naturalezas contrarias.  
Tenia pocos amigos,  
y el tenerlos, le importaua,  
que es alta razon de estado  
hazer bien con la priuanga.  
Seruia yo donde digo,

vna bellissima dama,  
la mas gallarda, hasta verte;  
que despues no fue gallarda.  
Mereci fauores suyos,  
ya sabes tu los que pasan  
entre amantes que comiençan  
del amor historias largas,  
Y si no lo sabes, Celia,  
ya fuego, ya nieue elada,  
ya sabes que se dà mano  
despues de juntar las cartas.  
Esto solo honestamente,  
porque fue sangre tan alta,  
que con solo el casamiento  
pudo Rugero igualarla.  
Quien duda, que lo creeràs;  
si te detienes, y amas,  
que la grauedad enfria;  
tal vez, quanto amor abrasa.  
Vio aquel hombre que refiero  
esta dama vna mañana  
de san Iuan, que al mar salia,  
sirena de mis desgracias.  
Pareciole bien, siguiola,  
y supo de las criadas,  
que en otro coche venian,  
lo que del dueño ignoraua.  
Que el honor del casamiento;  
poco los secretos guarda,  
porque a todos le parece  
que la pre tensiones santa.  
No me guardò aquel respeto;  
que yo, Celia le guardara,  
con ser yo mejor, que en fin  
era su soberuia tanta.  
Solicitò con passeos  
la voluntad, y la casa,  
para ninguna hallò puerta;  
todas las hallò cerradas.  
Veria yo a verlas, triste,  
quando ya la noche estaua  
en su tribunal de estrellas  
juzgando amorosas causas.  
Hallauale alli, y queria



defender las que me daua:  
pero traia a mi hermano  
para su defensa, y guarda.  
Por no darle pesadumbre,  
no osaua sacar la espada,  
porque la sangre mayor  
es excepcion de las armas;  
y porque tambien sabia,  
que luego que la sacara,  
avia de ser mi hermano  
el primero en la vengança.  
Con esto yo me boluia  
siempre la espada en la vayna;  
la colera en la razon,  
y el agrauio en las entrañas.  
Viendo, Celia, mi enemigo,  
resistencia tan honrada,  
juzgando por imposible  
poder jamas conquistarla,  
barbaro remite a fuerça  
lo que oro, y amor no alcançan;  
y con vna amiga suya  
concierta que a la mar vayan.  
Sale vn barco, que pudiera  
lleuar la Europa en sus alas;  
mas engañoso que el toro  
manchado, a belias, y jarcias.  
Entra la damay nocente,  
el barco a la mar se alarga;  
hazen que espere a la noche,  
la noche a su ruego baxa.  
Y quando ya las tinieblas  
eran de las aguas capa;  
tan obscura, que las luzes  
del cielo, aun no retratauan.  
Blega el traydor buelto moro  
en vna Turca fragata,  
y le dizen que se rinda;  
abordan con algaçara,  
Sacan la dama del barco,  
y a la fragata la pasan,  
donde en la popa la fuerça;  
sin luz, sin piedad, sin alina.  
Con esto al barco la bueluen;

y el barco aborda a la playa;  
ella muerta, y el traydor;  
se disimula, y disfraça.  
Pero siendo conocido,  
aunque el no lo imaginaua;  
elli me cuenta el suceso,  
con mas perlas que palabras.  
Yo salgo furioso, y loco;  
y aunque ella me importunaua;  
que no vengasse su agrauio,  
por no lastimar su fama,  
pues auia monasterios  
donde pudieffe cobrarla;  
busque el tirano, y matele;  
justa y forçosa vengança.  
Aqui mi hermano imagina;  
porque faria de latada  
del infierno con la suya,  
es comparacion muy baxa.  
Murió mi padre de pena,  
yo en viendo, Celia que estaua  
con el Laurel en la frente,  
perdi toda la esperança.  
Dexela patria, y con Fabio  
solo, por el mar de Italia  
llegue a Sicilia, y llegue  
a ser tu esclauo en tu casa.  
Seys años ha que te siruo,  
sin que sepanen mi patria  
donde estoy, ni tu quien soy;  
aunque ser tu esclauo basta.  
*Cel.* Huelgo me de auerte oydo:  
pero di porque has callado  
tus padres? *Rug.* No me he fiado  
de tu amor, porque es fingido,  
esta la razon ha sido.  
*Cel.* Si pero son deslealtades?  
*Rug.* En vano me persuades,  
y tu condicion le admira;  
que donde amor es mentira;  
no se han de tratar verdades.  
*Cel.* Rugero, si yo estuuiera  
cierta de tu calidad,  
con verdad, a tu verdad;



*Las burlas veras.*

si es verdad, correspondiera;  
y está cierto, que quisiera,  
quererte tan libremente,  
quanto de ti tu amor siente;  
pero fuerte calo es,  
tratar verdad, si despues  
a mi amor tu engaño miente.  
No me engañes, ni prefieras,  
tu mentira a mi verdad,  
que si tienes calidad,  
haremos las burlas veras:  
razones tan verdaderas,  
bien tienen merecimiento  
para que sepa tu intento:  
prueba quien eres no mas;  
y entonces de mi sabras  
que te adoro, y que no miento.  
Que mas te puedo dezir  
pues de verguenga me voy,  
mas siempre seré quien soy,  
aunque me sepa morir:  
aqui se acabo el fingir  
de todo me desengaña,  
que en confusion tan estraña,  
ô tal, Rugero, has de ser,  
que pueda ser tu muger,  
ô te has de boluer a España.

*Vase Celia.*

*Rug.* Aqui dió fin mi loco pensamien  
y fue muy bien q̄ a queste fin tuvieste,  
pues para que del cielo al mar cayeste  
tuuo principio en la region del viento.  
A conquistar el Sol subió mi intento,  
fundado en q̄ el amor lo defendiese,  
mas no quiso su luz que se luziese:  
para menos rigor su atreuimiento.  
Cayó mi pretension, y en sus desmayos  
tu victoriosa luz quedó segura,  
entre verdades permitiendo ensayes.  
Mas no me negará tu lumbré para,  
aunq̄ las plumas me abraze en sus rayos  
fui sol miéntras gozé de tu hermosura.  
*Salen Fabio, y don Felix vestidos de ca-*  
*mino.*

*Fab.* Loco se ha de boluer.  
*Feli.* Yo vengo loco,  
Fabio, de la vérta q̄ he tenido. (po  
*Fa.* El es, q̄ aguardo, aqui te espera v  
De España ay nuevas. *Rug.* Nuevas  
*Fab.* Ha venido  
don Felix. *Rug.* Donde está.  
*Fab.* Don Felix llega. (do  
*d. Fe.* Los pies, excelso Príncipe, te p  
*Rug.* Como es esto de Príncipe, leuánta  
*d. Fe.* Que eres Príncipe ya de Catalu  
y Conde de la illustre Barcelona (ñ a  
*Rug.* Habla quedo por Dios;  
*Fab.* Amo, perdona  
estos abraços, dame vn pie, vna ma  
la, frente, la nariz. (no d  
*d. Fe.* Murio tu hermano.  
*Rug.* Triste nueva.  
*Fab.* Es mentira vive el cielo,  
fino que es muy alegre, y suficiente  
y miente quien no dize lo que siere  
*Ru.* El coraçõ, dõ Felix me as turbado  
*Fab.* Sera del alegria que te ha dado.  
*Rug.* Pero como supiste donde estaua  
*d. Fe.* Dias ha que se sabe en Sicilia,  
de personas q̄ aqui te han conocido.  
*Ru.* Aqui por mis destierros he servido  
la Princesa de Augusta ermosa dama,  
viuda de Alexandro Cesarino,  
gran Duque de Milã, tan pretendida  
de Príncipes de la tajia, por sus meritos  
quanto amada de mi, sin declararme.  
Fingir quiero vnascartas, y q̄ digas,  
q̄ eres Embaxador del Cõde Enrique,  
que se la pide por muger, que creo  
que a Barcelona boluera casado,  
que no tiene de mi menos desseo.  
*d. Fe.* Taveras en tu gusto mi cuydado  
*Ru.* No te vean cõmigo antes q̄ escriua  
*Fa.* Pues q̄ quiereshazer cõ estas cartas  
no es mejor declararte por quiẽ eres?  
*Ru.* Dexame Fabio a mi, q̄ es mas segu  
cõ esto el casamiento q̄ procuro. (ro  
*d. Fe.* Señor abreuia en todo q̄ te espera  
todo



...do aquel Principado, que te adora  
Yo le daré don Felix, la señora  
... bella, q de Italia a España vino.  
(po. Fab. A dō Felix, que das por el camino,  
era v. Fab. y a mi por las albricias?

Rug. Calla Fabio,  
... en dar palabras, lo q os deuo agrauio  
(do. Fab. Como queda, don Felix, Cataluña.  
re p. Fe. Hermosa, fertil, rica, illustre.  
euāta. Fab. Para;

Catalu o cap de mi matex qui la trobara.  
(ñ a. Sale Otavio y el Duque Felisardo.

Feli. Notable fue la innencion.  
na ma. ta. Basta, que el retrato feo  
(no diō esperança a tu deseo,  
y a tu engaño execucion.

Fel. No le huuo el Duque mirado;  
quando triste, y descontento,  
ente desbaratō el casamiento  
fete por tantas cartas firmado.  
oado El Principe lo ha sentido,  
ado. y ha embiado vn canallero  
taua a desafiarte. Ota. Espero  
a, ver al Duque arrepentido.

do. Tu, señor, no aguardes mas,  
ido. declarar, que es locura,  
ma, quando corre la ventura,  
de xar el cuydado atras;

da porque en razon de tu estado,  
itos que mayor inclinacion  
me. quieres de Celia? Feli. Aficion  
as, grauemente ha mostrado  
ue, de suerte, que de vnos dias  
a esta parte no la veo.

tan triste. Ota. Es viuda, y creo,  
que aquestas melancolias  
do nacen de su soledad;  
ina y como en ti resplandece  
ras mas de lo que se parece,  
es? de grandeza, y calidad,  
gu. deue de auer sospechado  
ro quien eres.

ia. Por Dios que creo

que ha entendido mi deseo,  
por lo atento, y lo turbado,  
y viendo mi pensamiento,  
que juzgará, cierto es hoy,  
que de menos de quien soy  
no fuera mi atreuimiento.

Ota. Cola que lo aya sabido,  
si te mira con cuydado.

Feli. Con cuydado me ha mirado;  
si no es del que yo he tenido,  
y si ella sabe quien soy,  
sin duda me quiere bien,  
fauoreceme tambien  
si a solas con ella estoy,  
en dexarse ver de spacio  
para vn quadro que pinté;  
que jeroglifico fue,  
y fue assombro de palacio;  
pinté a Celia, lo mejor  
que pude, en vn verde prado,  
y a mi en lexos transformado,  
en habito de pastor,  
puse vnas letras cifradas,  
que algun dia te diré,  
Felisardo empieça en fé,  
y estauan bien disfraçadas,  
que parece que dezia:  
Lauro me fecit. Otavio.

Ota. Amor es secreto, y sabio.

Feli. Y aun loco quando por fia.

Sale Rugero.

Rug. No es necia la pretension  
que oy el Elpañol procura,  
y no es pequeña ventura  
llegar en buena ocasion.

Feli. Que es esto amigo Rugero?

Rug. Puedo hablar. Feli. Está conmigo  
Otavio, mi grande amigo,  
a quien mas deuo, y mas quiero.

Rug. Pues Duque, no os yrá bien,  
a lo que yo he sospechado,  
con el amor disfraçado,  
aunque os declaréys tambien,  
porque es cierto Embaxador.



del Conde de Barcelona;  
por toda aquella Corona;  
y en nombre de su señor,  
pide a la Princesa a Alberto;  
y el estáendarfela ya;  
porque el de Calabria está;  
segundizen, en el puerto,  
que a darle satisfacion  
viene del pasado engaño;  
que yo hize por mi daño,  
y vos por vuestra aficion.  
Y assi el Principe enojado,  
al Español la promete,  
por vengar se, aunque sujete  
a vnestrangero su estado:  
vos mirad que aueys de hazer;  
pues que ya se os pone el sol?  
*Feli.* Hazer que del Español  
no sea Cella muger;  
y pues tu lo eres Rugero,  
sin duda que me has vendido;  
que por tu causa ha venido  
el Embaxador. *Rug.* No espero  
menos galardón de ti,  
porquedel seruicio, y secreto  
desta pretension. *Feli.* Pues quien  
pudo concertar mas bien  
destas bodas en efeto,  
que tu con cartas, y ser  
privado de la Princesa?  
*Rug.* Tu eres culpado en tu empresa,  
por no darte a conocer.  
*Feli.* Y tu ingrato, a quien te dió  
la vida. *Rug.* Tu vida a mí?  
Anda, que bien conoci  
lo que tu engaño intentó,  
pues pensando, que de España  
me embiauan a matar,  
procuré saber, y hallar  
el dueño de aquella azaña;  
y criado tuyo, a quien  
despediste, me conto,  
que en la pendencia se halló  
con otros tuyos tambien,

y que toda fue fingida  
para ganar mi amistad.  
*Feli.* No te dixo la verdad,  
y a me debes la vida.  
*Rug.* No deuo, que es todo engaño;  
y en razon de la persona  
del Conde de Barcelona;  
desde aqui te desengaño,  
que tiene merecimientos  
que no han menester fauor.  
*Feli.* Yo declararé mi amor,  
yo diré mis pensamientos.  
*Rug.* Yo, Duque, a nadie prouocó;  
dile a Alberto tus cuydados.  
*Ota Oyd,* no vays engañados.  
*Rug.* Yo no lo voy. *Feli.* Yo tampoco.  
*Vanse sale el Principe Alberto, el Duque*  
*Eduardo de Calabria, Risco, y*  
*acompañamiento.*  
*Alb.* No admito satisfacion.  
*Edu.* La que yo doy en persona,  
qualquier agrauio perdona,  
aunque fuera con razon.  
*Alb.* Que razon tu engaño abona;  
rompiendo nuestro concierto  
sin causa, ó razon alguna:  
demas de que estoy muy cierto,  
que no cupo en tu fortuna  
hija del Principe Alberto;  
yo, por nuestra vezindad,  
y nuestra antigua amistad,  
estaua del casamiento  
por todo estremo contento,  
que siempre trato verdad.  
Pero pues no la has querido,  
por esta carta, Eduardo,  
la Princesa he prometido  
al Español mas gallardo  
que toda España ha tenido;  
a qui está su Embaxador.  
*d. Fe.* Mil vezes, beso, señor,  
tus manos en nombre suyo.  
*Alb.* Basta, don Felix el tuyo;  
para saber su valor,



*Edu.* Aunque no llegue a tiempo,  
mi disculpa de tus quejas,  
la quiero dar por mi honor,  
que con mal credito queda.  
*Recebi vna carta tuya,*  
*Principe Alberto, y con ella*  
*vn retrato de tu hija:*  
*no es esto verdad?* *Alb.* De Celia  
te embiê vn retrato. *Edu.* Dime  
fies Celia desta manera,  
aurà en el mundo villano  
que tal muger apetezca?  
yo soy cortés, y no quise  
dezirte mas en su ofensa,  
que deshazer lo tratado.

*Alb.* Esta Eduardo es quimera  
para formar tu disculpa,  
porque el retrato de Celia,  
no es este, que este es bulcado  
para tu engaño, y su ofensa.

*Edu.* Vine Dios que este retrato  
me embiasse. *Alb.* Vê por ella  
Riselo, y verá Eduardo,  
lo que no estimô, y desprecia:

*Edu.* Si es de otra suerte, que aquí  
tan fiero monstruo se muestra,  
tu eres culpado en mi agranio.

*Ris.* Aquí viene la Princesa.

*Sale la Princesa, y damas*

*Edu.* Eduardo quiere verme.

*Edu.* Cielos que mudança es esta  
que noche, que horror, que sombra,  
que Sol, que Luna, que estrella!  
Vine Dios que no ha de ser  
del Español, aunque quiera  
Alberto. *Alb.* Mira Eduardo,  
que es tarde ya para quejas.

*Edu.* No es tarde, pues me embiasse  
este retrato, en que intentas,  
por darsela al Español,  
que yo vn Angel aborezca?

*Alb.* Mira Eduardo, que yo  
te le embiê como era  
el original. *Edu.* Yo digo

que es este. *Alb.* Rugero venga,  
que el nos dirà la verdad.

*Edu.* La verdad, Alberto, es esta:

*Sal. Rug.* Que es, señor lo q me madas?

*Alb.* Di Rugero, no te acuerdas,  
que quando escriui a Ednardo  
sobre las cosas propuestas  
del casamiento tratado,  
le embiê de Celia bella  
vn retrato? *Rug.* Si señora

*Alb.* Este retrato le muestra.

*Rug.* Este, o el que fue, me diô  
Lauro y por ser de su Alteza,  
no abri el papel por respeto,  
ni le miré por modestia.

*Alb.* Donde està Lauro. *Rug.* Aquí està  
*Sale Felisardo.*

*Alb.* Tu retrataste esta bestia,  
y la diste al Secretario?

*Feli.* Si señor, porque me pesa  
de que se case. *Alb.* Que dizes?

*Feli.* Que por casarme con Celia  
corté su casamiento.

*Alb.* Loco està. *Edu.* Locura necia,  
pero muy propio de locos  
querer casarse con Reynas.

*Feli.* No soy loco, aunque de amor  
no es mucho que lo parezca.  
Yo soy el Duque de Urbino,  
que sabiendo la aspereza  
de Celia, quise por gala  
vencerla desta manera,  
y pienso que me ha entendido  
ya, si es bien que la merezca  
por mi amor, por mis servicios,  
y por la mayor fineza  
que se cuenta de hombre noble.

*Alb.* Duque aunque, aquí se os confiesa  
la fineza, y el valor,  
aueirme lo dicho fuera  
mejor, pues ya llegays tarde.

*Feli.* Nunca es tarde merecerla,  
pues Celia no està casada.

*Alb.* Ya por palabra lo queda



con el Conde don Enrique,  
que tiene ya por herencia  
de Barcelona el Condado.  
*Fe.* Que importa, si el mundo hereda  
adonde está tu valor?  
*Edu.* Por el valor, es soberbia  
presumir merecer mas  
a donde está mi grandeza.  
*d. Fe.* Quando el Principe, señores,  
al Conde da do no huviera  
de quien soy Embaxador,  
por quien es tan alta prenda,  
ningun merito le yguala.  
*F. li.* Estas arrogancias dexa  
Español. *Edu.* Quando españoles  
supieron estar sin ellas.  
*d. Fe.* Defenderé lo que digo.  
*Cel.* Passo, que aunque aqui no sea  
este mi lugar, yo os juro,  
que ninguno me posea,  
de quantos oy tiene el mundo;  
su que primero le vea.  
Yo he de ver el hombre, a quien  
he de dar la mano; y crea  
qualquiera que lo intentare,  
que un imposible deslea,  
si primero no me agrada,  
con que satisfecha queda  
la pretension de los tres.  
*Rug.* Dame señora, si vieras  
a Enrique de Barcelona,  
hombre a quien la fama lleva  
por los dos polos del mundo;  
dierasle la mano? *Cel.* Diera  
la mano, si me agradara,  
y si no, le despidiera  
como a los demas, Rugero;  
y esto, supuesto que seas  
Español, lo digo así.

*Rug.* Pues para que no pretendas  
ignorancia, quiero yo,  
que primero a Enrique veas.  
*Cel.* Pues donde está Enrique?  
*Rug.* Aqui. *Cel.* Adonde dizes?  
*Rug.* No buelvas  
la cabeza. *Cel.* Pues quien es?  
*Rug.* Solslegate, que ya llega.  
Embaxador. *d. Fe.* Gran señor  
de la Corona mas bella  
de Aragon.  
*Rug.* Quien es Enrique,  
para que a Celia merezca?  
*d. Fe.* Tu, señor, que con el nombre  
de Rugero, para verla,  
y servirla, hasta heredar,  
aqui has vivido con ella.  
*Rug.* Agrado a tu Alteza. *Cel.* Si,  
porque darme no pudiera  
mas ventura la fortuna.  
*Feli.* Enrique traycion es esta,  
a Celia me prometiste  
solicitar. *Rug.* Yo lo hiziera  
si te deulera verdades,  
pero en aquella pendencia  
fueron todos tus criados:  
pero quando no lo fueran,  
prometi como Rugero,  
Rugero obligado queda,  
que Enrique no se vencida.  
*Alb.* Serafina, y Flora, deudas  
de Celia, quedan aqui.  
*Edu.* No quiero ninguna dellas.  
*Feli.* Ni yo, pues soy desdichado.  
*Fab.* Fabio, señora Princesa,  
os besa los pies. *Cel.* Y yo  
a la corona discreta  
del Senado, porque aqui  
acaban las burlescas veras.



N.